

eude
ditorial Universitaria del
EJÉRCITO ARGENTINO

Como no sabíamos que era imposible, lo hicimos.



Investigación

Próceres en
Palabras



Historia

Pensadores
Militares



Revistas

www.iese.edu.ar

eude
ditorial Universitaria del
EJÉRCITO ARGENTINO

Cabildo 85, 1er. piso, C.A.B.A.
Tel.: 4374-5056/51 - Int. 7474 y 7387
www.iese.edu.ar

La vigencia del pensamiento geopolítico brasileño, del gobierno de facto al Partido dos Trabalhadores (PT). Un caso exitoso de adaptación.

Por el Mg Matías Battaglia

Introducción

El presente artículo busca explicar de qué manera el pensamiento geopolítico brasileño contemporáneo evolucionó desde sus orígenes, en la Guerra Fría, hasta el ascenso del PT al poder, en 2003, y cómo logró sostenerse como una fuente válida de conocimiento desde la cual organizar las políticas nacionales.

La capacidad de actualización de la Escuela geopolítica brasileña fue central para que un gobierno democrático decida incorporarla a su plataforma política en el siglo XXI, salvándola de ese modo, de quedar subordinada y ligada al período del gobierno de facto... a la historia. El papel de Darc Antonio da Luz Costa fue clave para que ello suceda, debido a que su predecesor inmediato, Meira Mattos, durante la década del '90, no llegó a incorporar eficazmente a la teoría los principales cambios que el mundo había sufrido y, por tanto, no logró que esta línea de pensamiento trasvase más allá de la esfera de las Fuerzas Armadas e Itamaraty. El redescubrimiento de la geopolítica por parte del PT reviste de especial importancia por el contexto latinoamericano, en el cual se cuestiona la vigencia de los criterios geopolíticos (por ejemplo, desde centros de estudio como Resdal-Ser en el 2000 y la Universidad Torcuato di Tella)¹.

Como punto de partida del trabajo se tomará a la obra “Geopolítica del Brasil”

¹ Las líneas argumentales en ambos casos tienden a desestimar la necesidad de tener FFAA con capacidad de ejercer una defensa efectiva del territorio, y especialmente, de que tengan capacidad de proyección, cuestionando su utilidad en un contexto de predominio de la cooperación, donde la geopolítica queda relegada a un segundo plano.

(1966)², de Golbery Couto e Silva; pensador que tuvo gran relevancia en el devenir del Brasil, ya que mantuvo fuerte influencia en los gobiernos de facto que dirigieron el país desde 1964. Cabe señalar que desde ese año y hasta 1980 se construyeron gran parte de las bases materiales, industriales y tecnológicas –con los Planes Nacionales de Desarrollo (PND)–, sobre las cuales el PT se sostuvo para establecer una zona de influencia de alcance Sudamericano: la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Debido a las limitaciones que ofrece el trabajo de Golbery, en tanto los artículos que comprenden la obra fundamental corresponden a los años 1952, 1959 y 1960, se estudiará también a Meira Mattos. Gran parte de sus escritos se presentaron en el período del “Milagro”, en ellos, Mattos detalló qué políticas debía seguir Brasil para ser una Potencia para el año 2000. En definitiva, observó al mundo desde una posición más autónoma que Golbery. Su visión no se centró en la defensa territorial de Brasil, y si, en cambio, en la proyección del poder nacional más allá de sus fronteras, e inclusive, de las de América del Sur. Las obras más representativas de Mattos que reflejaron el cambio de época fueron “Geopolítica y Destino” (1975), “La Geopolítica y las Proyecciones de Poder” (1977), “Una Geopolítica Pan-Amazónica” (1980) y “Geopolítica y Trópicos” (1984).

Finalmente, para el análisis de la Escuela geopolítica actual, se estudiará a Darc Costa. El académico mantiene fuerte influencia en el PT y ha ocupado diversos cargos que le han permitido no sólo asesorar, sino también llevar a la práctica muchas de las recomendaciones encontradas en su derrotero intelectual: “Um discurso de estratégia nacional: a cooperação sul-americana como caminho para a inserção internacional do Brasil” (1999); “Estrategia Nacional” (2003)³; “Caminando hacia el futuro: el Megaestado Sudamericano” –presentado en el marco de la publicación “Obras de Integración Física en América del Sur” (2007)–; e “Integrar e desenvolver a América do Sul” (2012) –en la publicación “Integración de América del Sur” (2011)–.

La comprensión de las ideas de Darc Costa permite entender los fundamentos existentes detrás de las propuestas políticas y académicas de Samuel Guimarães, Marco Aurelio García y María Soares Lima, que, a pesar de no tomar en términos exactos el concepto del “Megaestado Sudamericano”, cuando exponen su simpatía hacia la creación de un “polo sudamericano”, dejan entrever las ideas fuerza de dicho concepto. Del mismo modo, las políticas que lleva a cabo el gobierno en materia de integración productiva; proyección hacia el Pacífico; colonización de espacios vacíos amazónicos y del centro-oeste; y establecimiento de una industria de Defensa de peso, entre otras, también encuentran fundamento en las líneas escritas por Costa.

Debe recalcar que Darc Costa se desempeñó en el Banco Nacional de Desarro-

² La versión en español data de 1978.

³ La versión en español fue publicada en 2005.

llo (BNDES) y la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Sudamericana (IIRSA), y actualmente es el Presidente de la Federación de Cámaras de Comercio de América del Sur (FEDERASUR). Es decir, es un intelectual que se posiciona en lugares no periféricos de la política nacional.

1. Escuela Geopolítica de Brasil (1950-2000): Golbery Couto e Silva y Meira Mattos

Golbery Couto e Silva

Organización del territorio y el destino brasileño

Couto e Silva señaló como preceptos fundamentales para que Brasil alcance sus objetivos estratégicos: a) la expansión hacia el **Oeste**, para dinamizar al territorio anecuménico de la Amazonia, b) la expansión hacia el **Sur**, para controlar el “*Área de Soldadura*” (que conecta los sistemas del Plata y el Amazonas), y c) la expansión hacia el **Atlántico Sur**, para poder construir lazos y/o extender la influencia en África, la Antártida y acrecentar el peso del país en el estrecho Dakar-Natal (entre África y América).

Para poder comprender de manera precisa las premisas desarrolladas es necesario entender cómo el autor concibió a Brasil. Ante todo, el país de modo formal, como se aprecia en los planisferios, no existía. En realidad, la teoría geopolítica de Couto e Silva explicaba de qué forma llegar a ejercer un control efectivo sobre el “territorio formal”, partiendo de una pequeña área dinámica, la única que podría ser representada como el “Brasil real” por sus componentes materiales (medidos en términos de población y PIB). Ésta, denominada “Núcleo Central”, reunía las capacidades para concretar el objetivo primario de “llevar el desarrollo hacia los espacios vacíos”.

En el artículo de 1952 “Aspectos Geopolíticos del Brasil” este Núcleo estaba conformado por el “Triángulo” **Río de Janeiro, Sao Pablo y Belo Horizonte** (Couto e Silva, 1978, p. 64) y, según pasó el tiempo, se extendió. En el artículo de 1960 “Aspectos Geopolíticos del Brasil”, el Núcleo ya incluía a Espirito Santo, Mina Gerais y el sur de Goiás –con el Distrito Federal (Brasilia)–. Para 1970 la región abarcada por el “triángulo” tenía 40% de la población del país y, aproximadamente, el 60% de la renta industrial nacional.

Golbery explicaba que el resto del país se subdividía entre **Penínsulas** (Nordeste, Centro-Oeste, Sur) y la **Ilha Amazónica**⁴. Las Penínsulas debían ser integradas,

⁴ “En el nordeste, alrededor de los núcleos secundarios del Reconcavo Baiano, de Recife y Fortaleza, se condensa una segunda área ecuménica, también unificada por una apreciable trama de vías férreas y carreteras, como, en el sur, la que se extiende por Paraná y Santa Catarina, ensanchándose después para abarcar todo el territorio del Rio Grande do Sul.

Escasas comunicaciones, que además de insuficientes son precarias, conectan débilmente a esas áreas

según la tesis del autor, al Núcleo Central. Por su parte, la Amazonia (que la denomina “Ilha Amazônica”) tendría una utilidad principalmente defensiva ante los países hispanos; aunque reconocía que era necesario fomentar el dinamismo económico y social en esa zona para crear un núcleo de desarrollo lejano al litoral.

Es importante tener en cuenta que, a pesar de los vastos esfuerzos que debía hacer Brasil para alcanzar su potencial y ocupar los “espacios vacíos”, Couto consideraba que el país era “un Imperio” y que tenía en su interior las fuerzas primarias para lograr sus objetivos, aduciendo que “*en realidad, Brasil es un Imperio, un amplio imperio compacto con un extenso frente marítimo y una dilatada frontera continental*” (Couto e Silva, 1978, p.134). Asimismo, el espíritu bandeirante fue rescatado a lo largo de su trabajo y colocado como muestra de la entereza del pueblo brasileño para afrontar desafíos.

Resulta conveniente entender el contexto regional que signó los estudios de Couto e Silva, ya que los términos utilizados resultan extraños en la actualidad, dada la situación de líder indiscutido de Brasil en la región. El geopolítico explicaba que el “Brasil Imperial” debía expandir su poder para alcanzar la “grandeza” y que la mayor amenaza regional provenía de la Nación “heredera” del Imperio Español americano, la Argentina. Por eso, en toda la obra de “Geopolítica del Brasil” se observa constantemente el temor de que dicho país intente recrear el Virreinato. Inclusive, Golbery llegó a manifestarlo al señalar que debía evitarse el surgimiento del “*imperialismo platense, subrepticio o virulento*” (Op.Cit., p. 82), puesto que conformaría un “*arco hostil*”⁵, al enlazar a la Argentina con Perú, Colombia y Venezuela.

En consecuencia, no resulta extraño que dentro de los “Objetivos Nacionales Permanentes del Brasil” el pensador detallara uno muy particular: “*el mantenimiento del statu-quo territorial en América del Sur, contra cualquier tendencia revisionista o la formación de bloques regionales, políticos o simplemente económicos, que puedan constituir una amenaza para la propia paz del continente*” (Couto e Silva, 1978, pp. 99 y 162).

ecuménicas del nordeste y del sur al gran núcleo central, a través de verdaderos istmos de circulación. Por otro lado, en el Brasil del Centro Oeste, Cuiabá y la región circunvecina, que le es tributaria, Campo Grande y el Sur de Mato Grosso, Goiania y el Sur de Goias ya se articulan al núcleo central por un istmo muy bien delimitado, de baja densidad de población”.

Y, todavía más hacia el noroeste, está la Hilea -aislada, tributaria del caudal amazónico y nitidamente dependiente de las ligazones marítimas-.

(...)El análisis que hemos hecho nos lleva a distinguir mejor, partiendo del núcleo central del país, tres grandes penínsulas que se proyectan hacia el nordeste, el sur y el noroeste, apenas ligadas por precarios istmos de circulación —zonas críticas de transporte— y todavía más lejos, enteramente aislada, una extensa isla perdida”.

5 “Entre esas naciones (naciones de origen hispánico), hay tres que se distinguen por su potencial superior, evidenciado, en comparación con Brasil, en los dinógrafos que organizamos, con base en el efectivo poblacional, en la producción de carbón, acero, petróleo y el potencial hidroeléctrico instalado: Argentina al Sur, Colombia al Noreste y Perú al Este (....) Incluso si se constituyen en bloques regionales -el antiguo Virreinato de la Plata contando con el recurso de la economía chilena, Colombia unida a Venezuela y a Ecuador- su potencial, por el momento, se presenta bastante inferior al de Brasil”.

Por su parte, en materia de Defensa Nacional, Couto esgrimió que la misma se debía proyectar desde el Núcleo Central antes mencionado, para que en caso de ataque al país o al subcontinente se pudieran establecer las líneas de defensa de manera apropiada.

Con el fin de sistematizar la política de desarrollo territorial, el autor dividió en compartimientos a América del Sur y dejó en claro que Brasil constituía el eje articulador. Sudamérica era, desde este punto de vista, un archipiélago, una “*Fortaleza Sudamericana*”, y Brasil era el centro (Op. Cit., p. 112):

a) **Área de Reserva General en la Plataforma Central de Maniobra:** compuesta por el ya mencionado “Heartland brasileiro”, donde se hallan las fuerzas dinámicas demográficas y productivas.

b) **Área de Amazonia:** compuesta por Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y las tres Guayanas; y las regiones del Brasil: Estado de Amazonas, Pará, Acre y Tocantins.

c) **Área Platino-Patagónica:** compuesta por la Argentina, Chile, Uruguay y Río Grande do Sul.

d) **Área Continental de Soldadura:** compuesta por Bolivia, Paraguay, el norte de Chile, Rondonia, el Estado de Matto Grosso y Matto Grosso do Sul.

e) **Área del Noreste brasileiro:** compuesta por Estados de Bahía, Piauí, Maranhão, Ceará, Río Grande do Norte, Paraíba, Pernambuco, Alagoas y Sergipe.

Es indispensable mencionar que, para Golbery, el *Área de Soldadura* tenía una importancia sustantiva por sobre el resto, ya que articulaba al *Área Amazónica* con el *sector Platino-Patagónico*. Couto señaló que, al Oeste, el “Núcleo Central” de Brasil tenía “*dos zonas estratégicas terrestres -la Amazónica y la Platense-, ligadas por una zona estratégica de soldadura que abarca, a grandes rasgos, Matto Grosso, Paraguay y Bolivia*” (Couto e Silva, 1978, p 248).

También mencionaba que la participación brasileña debía ser más fuerte “*en el área vital y decisiva de la soldadura continental*” (Op. Cit., 162), dado que la natural inestabilidad en ella exigiría siempre una pronta solución. En función de esto es que hay una gran atención sobre Bolivia y Paraguay en la política que recomendaba seguir, ya que literalmente los consideraba “*tributarios de Argentina (...)* subordinados por una indiscutible dependencia económica”; para Golbery eran “*prisioneros geopolíticos*” (Op. Cit., 79). La connotación que utilizó al analizar las amenazas provenientes desde el sur, es decir, de la Argentina, dejaban en claro que Brasil alguna política debía tomar; por elipsis, sería una de “libertador”.

Siguiendo la línea de pensamiento, puede examinarse mediante un análisis sencillo que el rol de Bolivia era central para Golbery, más allá de que ambos países mediterráneos revistieran de importancia. Tal apreciación se explica porque si Brasil lograba mantener su influencia política y económica durante largos períodos en

aquel país, la estrategia hispana de “reconstrucción del virreinato sería imposibilitada” (Op. Cit., p 162). La articulación de la Argentina con sus “aliados naturales”, Perú, Colombia y Venezuela resultaría impedida al ser cooptada Bolivia, único país nexo entre el Sur y el Norte sudamericano.

Es importante señalar que Couto e Silva innovó en relación con sus contemporáneos: dejó de lado la concepción de la seguridad en términos exclusivamente militares y extendió la seguridad al desarrollo económico y social, explicando que la seguridad se estructura sobre una base de bienestar económico y social y, si éste decaía, la propia capacidad de lucha y resistencia de la Nación caería “incapacitándola finalmente para el esfuerzo continuado y violento que la guerra exigirá de ella” (Op. Cit, p. 33). En cierta manera, estableció las bases de la actual política de Estrategia de Defensa que vincula a la Seguridad con el Desarrollo (particularmente, el industrial).

Rol del Brasil en el mundo

Couto e Silva explicaba que alrededor de América del Sur –junto a África y la Antártida– se estructuraba la seguridad occidental, ya que era un baluarte de Occidente por su posición alejada del poder soviético. En tal contexto, Golbery estimaba que se debía sostener una alianza con los EEUU, aduciendo que “(...) es natural que, en forma realista, nos resignemos a un papel de simples fuerzas auxiliares en el conjunto operacional de Occidente (...)” (Couto e Silva, 1978, p. 228). Al mantener esta premisa como base, Golbery no explicó qué políticas concretas debía tomar Brasil, sólo se limitó a señalar la posición que ocupa el país en el esquema internacional y que podría haber oportunidades de vincularse más allá de Sudamérica, con las posesiones portuguesas.

Una salvedad merece realizarse, porque a pesar de aceptar un vínculo “subordinado” con Occidente, Brasil era, según Couto “el centro del escenario internacional”. Ello puede apreciarse en la afirmación “ya hemos dicho en otra oportunidad que no habrá una geopolítica brasileña que merezca tal nombre sin que se considere a Brasil como centro del universo” (Op. Cit., p. 210) y en la selección del planisferio de Joao Soukup –que coloca a Brasil como centro– para ilustrar sus pensamientos. Consecuentemente, para Couto e Silva, la alianza y subordinación dependía del contexto, y por ello hasta que no se consiguieran las capacidades materiales (industriales, tecnológicas, económicas, militares, etc.) el país no llevaría a cabo políticas “independientes”.

Retomando el esquema “Brasil-céntrico”, puede advertirse que Couto priorizó el desarrollo de las relaciones internacionales del país según la cercanía geográfica: en un primer hemisferio se encontraba además de América del Sur, África, y allí aparecía el mundo luso-brasileño. Este espacio caracterizado por la presencia de colonias portuguesas africanas resultó de vital importancia para el autor, que ex-

plicaba “es una responsabilidad portuguesa que debemos estar prontos a reconocer y a asumir en cualquier momento, como si fuera también nuestra” (Op. Cit., p. 231). También, el autor rescató la importancia del Atlántico Sur como espacio de articulación con otros continentes, y afirmó que “si la geografía le confirió a la costa brasileña y a su promontorio nordestino casi el monopolio del dominio del Atlántico Sur, ese monopolio es brasileño, debe ser ejercido por nosotros” (Op. Cit., p. 231).

Carlos de Meira Mattos

Organización del territorio y el destino brasileño

Meira Mattos amplió el análisis de su predecesor, profundizando en temas que en “Geopolítica del Brasil” no se llegaban a investigar en detalle o quedaban relegados al ámbito de la defensa y seguridad. El rol de África, el rol del Atlántico Sur, cómo vincularse con América del Sur fueron, entre otros, los temas ampliados. Debe destacarse que Meira Mattos tuvo un disenso con Couto e Silva con relación al área estratégica que resultaba fundamental para generar el crecimiento del poder brasileño. Mientras que para Silva era el “Área de Soldadura Continental”, para Mattos era “el Amazonas”. Adicionalmente, advertía que Bolivia junto con Ecuador eran países de un valor estratégico, porque tenían “pasos de montaña que conectan al interior del Brasil con el Pacífico” (Kelly, 1984, p. 456).

Otras diferencias también merecen nuestra atención, a pesar de que no son cuestiones de contradicción de principios sino de distinta apreciación sobre un tema. Dos temas sobre los cuales se podría decir que Meira Mattos amplió a Couto e Silva son: en primer lugar, la forma en que Brasil debía relacionarse con sus vecinos y, en segundo lugar, el rol que tenía que ocupar en el mundo.

Respecto del primer punto, si bien en “Geopolítica de Brasil” de Couto e Silva se apreciaba que a largo plazo la relación de Brasil con los vecinos sería de cooperación, al momento de escribirlo estaba presente la amenaza del “Virreinato”. En los escritos de Meira Mattos se desarrolla un cambio, y la relación con los vecinos es tratada como de “intercambio fraternal” (Kelly, 2007, p. 31); el aislamiento y la rivalidad con las repúblicas hispánicas debían dejarse de lado⁶. Cita por ejemplo, el Pacto Pan-Amazónico de 1978 y el MERCOSUR; incluso manifestó que con la dinamización del último existía la posibilidad de crear un “MERCONORTE” (Mattos, 2007, p. 53). Claramente, la tendencia hacia la equiparación y posterior

⁶ “Nossa diplomacia reajustou, nos últimos anos, nossas linhas estratégicas, emprestando maior importância à política de aproximação com nossos vizinhos continentais. Em curto espaço de tempo esta diretriz foi coroada de êxito. Reforçamos nossos laços com as nações sul-americanas, por meio de rogaos regionais e sub-regionais. Iniciamos, em curtíssimo espaço de tempo, a mobilização das principais nações da Bacia Amazônica para um Tratado de Cooperação. E, finalmente, alertamos nossos vizinhos. Membros do Pacto Andino, para a importância de um reajustamento com o Brasil para benefício de todos”.

superación del PIB argentino desde los años '70 resulta clave para entender este cambio (Maddison, 2012).

Con respecto a las áreas estratégicas de Brasil, Meira Mattos explicaba que el Atlántico Sur y el Amazonas eran los ejes del poder nacional. Aunque enfatizó que la última era el *Pivot Estratégico*, la consolidación de la influencia brasileña en ambas era la condición necesaria para que el país adquiriera el *status* de Potencia.

Mattos afirmó que el desarrollo del Amazonas permitiría a Brasil despertar su "*continentalidade adormecida*" (Fontoura, 2007, p. 9), ya que se convertiría en el centro de Sudamérica, al crear una "*Amazonia Sudamericana*" –una *Pan-Amazônia*–, donde las fronteras se diluirían dando lugar a un espacio transnacional amazónico. Para esta tarea, Meira Mattos daba un rol central al "*hombre brasilico*" –que existía desde que los primeros habitantes se adentraron en las zonas agrestes del Brasil–. Éste, según Mattos, se fusionaría con la cultura ibero-europea para construir una "*civilización de los trópicos*" (Op. Cit., p. 16).

Con relación a las conexiones Pan-Amazónicas, el autor explicaba que los polos fronterizos de desarrollo –que se conectarían por ferrocarriles y autopistas con el Planalto– se podían identificar en tres zonas (Kelly, 1984, p. 457):

- 1) el área de acceso norte a Guyana, Surinam, Venezuela y Colombia, a través de Boa Vista;
- 2) el pasaje del oeste hacia Perú y Ecuador, por Iquitos y Leticia;
- 3) y el canal sur-oeste hacia Perú y Bolivia, a través de Río Branco y Riberalta.

Estos polos tenían una importancia vital puesto que generarían "*áreas interiores de intercambio internacional*" (Fontoura, 2007, p. 9), en donde la dependencia de los lazos marítimos de comercio sería cada vez menor para garantizar el crecimiento, tendiéndose a la "autosuficiencia" del bloque subcontinental. La búsqueda de autosuficiencia corresponde, en un principio, al temor que tenía Mattos de que la URSS lograra cortar el paso de los hidrocarburos del Medio Oriente. Sin embargo, desde los '80, el autor comenzó a ver como una de las mayores amenazas la posible "internacionalización de la Amazonia" (Mattos, 2007, p. 122), movilizadas por Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) europeas y estadounidenses. Se aprecia un cambio de foco en términos de seguridad, con una naciente desconfianza hacia los Grandes Poderes del "Viejo Mundo" y el Superpoder global.

Retomando la línea argumental de Mattos sobre la necesidad de crear una economía menos dependiente del comercio marítimo, se debe señalar la propuesta de aplicación de la "*teoría de la polarización económica*" (Mattos, 2007, p. 113)⁷. La misma se basaba en la creación de *polos de desarrollo* en lugares inhabitados

⁷ Concepto que Mattos toma del autor François Parroux.

para dinamizarlos e incorporarlos al desarrollo nacional. El autor explicaba, luego de hacer un análisis de la geografía brasileña, que "*Belém, Manaus, Santarém, Marabá, Porto Velho, Rio Branco y Boa Vista son bases de apoyo administrativo y logístico para la vertebración* (de la expansión)" (Op. Cit., p. 113). Entonces, el concepto fundamental del plan de desarrollo amazónico de Mattos consistía en una repetición de la "*marcha al oeste*" de los EE.UU.⁸.

Con respecto al Atlántico Sur, Mattos consideraba que se debía proteger al país de un potencial estrangulamiento económico y, para hacerlo, planteó que se debía establecer un ambicioso plan de construcción de navíos para la flota mercante y la de guerra. Esto permitiría proteger las líneas marítimas en situaciones de conflicto (cuestión en la que coincide con Couto e Silva, que lo trató en términos similares, y que luego será retomado por Darc Costa).

En segundo lugar, una vez garantizado el requisito de mínima para que el país genere recursos sin temor al estrangulamiento, es decir, que disponga de líneas de suministros protegidas, el autor planteaba el cuidado de determinadas áreas de interés en el Atlántico Sur 1) *el eje Belem-Recife-Dakar*, 2) *el eje Trinidad-Tobago-Antillas Orientales, hasta la Península Ibérica y Gibraltar* 3) *el Cono del Sur, África y los puntos de estrangulamiento del Estrecho de Magallanes y Tierra del Fuego*, y 4) *la Antártida*, vital para accesos al Pacífico e Índico –por ello creía conveniente apoyar los reclamos chilenos y argentinos– (Kelly, 2007, p. 28).

Siguiendo las líneas de proyección del interés brasileño, África es otro destino que analizó en profundidad. En este caso, además de involucrar a los Estados del vecino continente en una posible Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), planteó la necesidad de cultivar las relaciones africano-brasileñas. Mattos, al igual que Couto e Silva, veía la facilidad de la infiltración soviética en África y, por eso, daba a la agenda de seguridad mucho peso; sin embargo, profundizó más allá de esa dimensión al estudiar la relación bilateral. Explicó que las relaciones con África eran de interés nacional porque, si bien los productos de exportación africanos competían con los brasileños, no sólo debía verse la relación presente, sino también analizar la potencialidad de mercado a largo plazo para los productos nacionales. Si Brasil lograba diversificar sus exportaciones, podría vender manu-

⁸ "*As áreas-pólos ou pólos atuarão como verdadeiros dinamos, aumentando progressivamente, ao redor do centro, os benefícios de incorporação econômica e social de regiões virgens. Não há necessidade de uma superpovoação, mas de pólos bem distribuídos e conectados por sistemas vários, embora distantes entre si, e que sejam um verdadeiro centro de progresso social e econômico (...) pólos de irradiação distanciados mas atuantes, capazes de apresentar a lei e a dinamização do progresso econômico e social. Aliás, esta foi a estratégia dos Estados Unidos para vitalizar as suas áreas de hinterlândia os Estados de Michigan, Wisconsin, Ohio, Indiana, Colorado, Illinois, Nebraska, Wyoming, Idaho, Utah, Nevada, Novo México, Arkansas, Kentucky, Tennessee, Oklahoma, Kansas; todos prósperos, desfrutam de densidades demográficas relativamente baixas, mas estão estruturados em pólos irradiadores do "standard" de vida norte-americano, onde, em miniatura, a população interiorana encontra o mesmo apoio de telecomunicações, transporte, saúde, saneamento, rede bancária, assistência técnica às atividades econômica que existem nos grandes centros do litoral*".

facturas y comprar productos primarios. En esas condiciones, aseveraba, se podría estrechar una relación comercial con África y se evitaría la construcción de una imagen de “*Vecino incómodo y peligroso*” (Kelly, 2007, p. 29).

Además de cuestiones de índole económica, Meira Mattos planteó que se tome en consideración a la Comunidad Portugal-Brasil y al África portuguesa. Veía la oportunidad de que Brasil ocupe el rol de mediador entre Occidente y los países afroasiáticos –por la existencia de colonias portuguesas también en Asia–⁹.

Rol de Brasil en el Mundo

Sobre el papel de Brasil en el sistema internacional, es importante señalar que si bien Meira Mattos esperaba como Couto e Silva una relación privilegiada con la Superpotencia, la creencia en que Brasil lograría el *status* de “*Potencia Mundial*” lo llevaba a considerar que en el largo plazo habrían cada vez mayores intereses contrapuestos. La certeza en el destino de Potencia se basaba en la suma de una serie de factores que permiten la creación de poder. Mattos afirmaba que el país poseía “*inmensos recursos naturales, capacidad industrial, tecnológica, científica y cohesión interna*” (Mattos, 2007, p. 11), y sobre esos se construirían las bases del poder nacional.

Mattos señaló que Brasil alcanzaría su punto máximo de poder en el año 2000, con un perímetro de seguridad que llegaría hasta la Antártida, el Oeste de África, y el Atlántico Medio y Sur. En cierta manera, esta es la mayor diferencia que mantuvo con Couto e Silva, que se explica por el contexto en el que escribió Mattos: reinaba el optimismo por el “*Milagro Brasileño*”. En “*Geopolítica y Destino*” (1975) y “*La Geopolítica y las Proyecciones de Poder*” (1977), Mattos planteó el destino de Potencia de manera más evidente (Mattos, 2000, p. 47-8).

Resta mencionar que, dentro de la confrontación Este-Oeste, Brasil mantendría la alianza con los EEUU, por lo que no hay quiebre absoluto con Golbery.

2. Escuela Geopolítica de Brasil (2000-2012): Darc Costa

Organización del territorio y el destino sudamericano

Darc Costa no se concentra con tanto énfasis en el análisis de la conexión física al interior del Brasil (entre el **Núcleo Central con el territorio del Nordeste, del Sur, del Amazonas y del Centro-Oeste**), ya que la “conexión interior” está ligada

⁹ “*Podemos desempenhar um papel importante na verdadeira missão ocidental – a de tentar dissipar as reações anti ocidentais da Afro-Ásia. A través da comunidade luso-brasileira podemos aproximar as novas nações africanas, oferecendo-lhes nossa experiência como uma jovem nação com um passado colonial recente, que está deixando a fase subdesenvolvida, que não foi sobrecarregada com problemas raciais e que está interessada em enlaços comerciais e econômicos com seus vizinhos do outro lado do Atlântico*”

a la “interconexión exterior”¹⁰; es decir, la que debe lograr el Brasil con Sudamérica debido al proceso de regionalización que tiene lugar alrededor del mundo. Aún así, dos sectores del territorio brasileño siguen estando en el centro del estudio: la región Centro-Oeste y la región Amazónica. Podría tomarse esto como una superación del desarrollo teórico de los predecesores, el Pívor de Golbery Couto e Silva era el “*Área de Soldadura Continental*” y el de Carlos de Meira Mattos era “*el Amazonas*”.

Debemos tener en cuenta que por el crecimiento exponencial de Asia en la economía mundial –Complejo Asiático, en términos de Costa–, en la actualidad es necesario el acceso a ambos Océanos (Pacífico y Atlántico) para tener una posición competitiva. Para Costa, Brasil es la economía más avanzada de Sudamérica en términos industriales (Costa, 2007, p. 99), y por ende, se transforma en el “Núcleo Central” de América del Sur. Entonces, el desarrollo del subcontinente se logrará si Brasil obtiene mejor acceso a la nueva región dinámica del mundo. Darc Costa en su obra “*Estrategia Nacional*” expone los proyectos que son necesarios para que la región sudamericana alcance su potencial –y Brasil se convierta en su eje–. Los proyectos se dividen en Ferroviarios, de Carreteras y Fluviales, y se desarrollan de la siguiente forma:

Proyectos ferroviarios

El primer proyecto que se propone en materia ferroviaria es el de la conexión Este–Oeste, que se extiende desde la ciudad de Santos hasta la de Arica. No obstante, para alcanzar tal conexión dos proyectos paralelos deberán ser desarrollados:

- a) mejoras de las vías férreas existentes entre Santos/Santa Cruz y Cochabamba/Arica,
- b) y la construcción de ferrovías entre Santa Cruz y Cochabamba (300 km aproximadamente).

El resultado de este proyecto será “el acceso al Pacífico” de los productos brasileños del Centro-Oeste.

El segundo proyecto es el “*Transcontinental Norte*”, que partirá desde el puerto de Suapé en Brasil y pasará por Iquitos (Perú) para llegar a las costas del Pacífico. El mismo permitiría, según Costa, estimular las fronteras agrícolas del *hinderland* sudamericano, al facilitar las exportaciones a las superpobladas regiones de Asia.

Proyectos de carreteras

Darc Costa expresa que es necesario encontrar una ruta que conecte a Brasil con el Pacífico. Argumenta, asimismo, que este proyecto tiene gran oposición por parte

¹⁰ Conexión Interior y Exterior no forman parte del léxico de Darc Costa, es una adjetivación del autor.

de EE.UU., ya que debilitaría el posicionamiento estratégico de la Superpotencia, al quitarle el predominio de los flujos de comercio que conectan al Hemisferio Occidental con Asia.

La frontera entre Bolivia y Brasil es el centro articulador de las propuestas de infraestructura para la “salida al Pacífico” y, por esta razón, son estudiados varios proyectos en esa zona, a saber:

- a) El primero promueve la conexión vial Porto Velho/Guajarará Mirim/Arica. La ruta pasará por las localidades brasileñas mencionadas, desde allí por vía fluvial (ríos Mamoré e Ichilo) llegará hasta Puerto Villarroel (Bolivia), y a continuación, por carretera –pasando por Cochabamba–, llegará a Arica.
- b) El segundo propone una vía que corra desde Río Branco hasta Cruzeiro del Sur para luego dirigirse, pasando por la ciudad peruana de Pucallpa, al puerto del Callao.
- c) En tercer y último lugar se propone una conexión desde Río Branco hasta Iñapari (Perú), pasando por Arequipa y dirigiéndose hacia los puertos de Ilo y Matarani.

Darc Costa considera que la concreción de estos proyectos favorecerá al desarrollo, en tanto permitirá la llegada al Pacífico de productos brasileños, y a su vez, la salida de productos peruanos y chilenos por el Atlántico.

Proyectos fluviales

En estas propuestas se encuentran dos ambiciones históricas del Brasil. La primera, lograr la articulación física norte-sur de Sudamérica dando preeminencia a la Cuenca Amazónica; y la segunda, obtener un paso fluvial hacia el Pacífico.

El primer proyecto propone la conexión de las Cuencas del Amazonas, del Orinoco y del Paraná. Para Darc Costa la primera cuenca resulta clave porque permite articular a las regiones del Caribe y del altiplano boliviano; señalando que “*La Cuenca Amazónica es una subregión de conexión entre dos áreas de importancia estratégica –la del Caribe y la del altiplano boliviano–, considerándose este último una especie de Hinterland del continente*” (Costa, 2005, p. 97)¹¹.

El segundo proyecto busca construir un “Canal Interoceánico”, utilizando a los ríos Atrato y Truandó (166 Km.), que cruzan el territorio colombiano. Este proyecto daría acceso a Brasil al Pacífico por medios fluviales, evadiendo al Canal de Panamá.

De consolidarse los proyectos ferroviarios, de autopistas y de canales se consumaría la “*ida hacia el Oeste*” brasileña¹². En esta hipotética situación, Brasil lograría tres salidas hacia el Océano Pacífico –vía Chile, Perú y Colombia–.

¹¹ Destaca la importancia de la Cuenca Amazónica para incorporar territorios al proceso “civilizador”.

¹² Tomando la fuerte presencia de EE.UU. en Colombia y el renovado compromiso visto en 2009 que da descartada esta hipótesis; aun así el trabajo de Darc Costa resulta de interés para todo geopolítico.

Rol de Brasil en Sudamérica y el mundo

Costa señala que deben considerarse dos tendencias –que tienen lugar desde el fin de la Guerra Fría– para pensar la geopolítica en el siglo XXI (Costa, 2005, p. 63):

- 1) las cuestiones económicas se volvieron centrales, pues la subordinación al campo político cesó;
- 2) la regionalización de la economía lleva a la consolidación de bloques regionales (o sub polos).

Asimismo, señala que en el mundo “globalizado y regionalizado” el centro (Occidente) aspira a poder seguir dominando a las periferias a través de medios económicos y tecnológicos; construyendo un “apartheid tecnológico” e incorporando a las mismas a sus procesos productivos (que se apreciaba, por ejemplo, en el caso de EE.UU., con la extensión de su influencia mediante el ALCA).

Resulta innovador que Costa parta de la base de que toda América del Sur es la unidad desde la cual se plantean las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas; Brasil por sí solo ya no es un actor viable. Sin embargo, no se debe malinterpretar y considerar que el rol del país es minimizado; de hecho, por sus “valores únicos” es central el papel de Brasil en el esfuerzo de articulación del ecúmene sudamericano. Costa nos plantea que “*Brasil es el principal artesano posible de la verdadera mundialización. Ese es su destino evidente, algo que deviene de que el pueblo brasileño posee las magias¹³ necesarias para llevar adelante el movimiento de construcción de una sola patria humana*” (Costa, 2005, p. 73-8).

La centralidad de Brasil en el subcontinente se justifica por el siguiente principio: en la periferia existen dos tipos de Estados, los polarizadores y los polarizados. Los primeros “*son aquellos que, por tener una gran población son capaces de constituir mercados dinámicos permitiendo procesos que conducen a la economía de escala, especialmente en las llamadas áreas de tecnología de punta*”. Los segundos son “*aquellos que no poseen ese atributo y se destinan a componer, en consecuencia de su posición geográfica, con otros Estados y/o con algún Estado polarizador dentro de un proceso mundial de regionalización creciente, un Mega Estado*” (Op. Cit., p. 88).

Entonces, según Darc Costa, Brasil es el centro natural del Subcontinente, ya que posee “*condiciones geográficas excepcionales de polarizar*”; y en calidad de “*polarizador*” puede aglutinar a los países vecinos. Asimismo, Costa estima que hay dos condiciones que le permiten a Brasil tomar tal posición: es un país continental, reflejo menor de la base territorial América del Sur, y tiene el predominio del espacio meridional, posicionándolo como el principal Estado nacional al sur del Ecuador. Esta centralidad resulta evidente al observar la subdivisión de Améri-

¹³ La magia de la antropofagia. La magia del pasado. La magia del mestizaje. La magia del sincretismo. La magia de los trópicos. La magia de la tolerancia. La magia de la trascendencia.

ca del Sur que efectúa Costa. Teniendo reminiscencias con Golbery, divide en compartimientos al subcontinente (Litoral Atlántico, Litoral Pacífico, Cuenca del Plata, Cuenca Amazónica, Cuenca del Orinoco y Planalto Brasileño) y, si bien la totalidad de los países resultan fragmentados, Brasil mantiene una presencia en cada uno de los subsistemas (Costa, 2012, p 65), de ese modo, el país es el único que puede “operar” en cada dinámica regional.

La herramienta fundamental que propone Costa para que Brasil “polarice” a sus vecinos y asegure su influencia subcontinental es la integración industrial vertical mediante las Cadenas de Valor (Costa, 2012, p. 49). Inclusive, Darc Costa apoya el Proyecto de Ley 726/2011, que promueve la creación de mecanismos de financiamiento para proyectos de integración industrial entre cualquier país sudamericano y Brasil (Senado, 2012). De esta forma, aduce, la región podrá desarrollarse, conectando las “zonas de concentración industrial” de América del Sur –Buenos Aires, litoral colombiano y venezolano, y el triángulo Río-San Pablo-Belo Horizonte– (Costa, 2012, p. 51).

También, el autor enfatiza que para alcanzar los objetivos de estímulo a la industria tienen que mantenerse protegidos los mercados que más adquieren bienes manufacturados brasileños: el MERCOSUR y América del Sur. El cuidado de mercados para la industria brasileña es clave debido a que el país no logra posicionar sus manufacturas en forma mayoritaria en ningún otro destino (Senado, 2012; FEDERASUR, 2012) y las manufacturas chinas compiten con la industria paulista en el mismo Brasil.

Darc Costa afirma que el objetivo a lograr en el largo plazo es el de conformar un “Mega-Estado Sudamericano”, que cuente con las siguientes características: “a) *infraestructura básica altamente desarrollada*; b) *disponibilidad energética*; c) *dominio de la telemática*; d) *capacidad de desarrollar un sistema democrático más participativo*; e) *Fuerzas Armadas desarrolladas y capacitadas para defender sus intereses, patrimonio y soberanía*; f) *alto grado de cultura de su población, con énfasis en la educación para la ciudadanía, que permita una convivencia más armoniosa entre sus miembros*; g) *un grado de equilibrio entre las actividades orientadas hacia la producción del conocimiento y las que están orientadas hacia el servicio y el ocio*; h) *alto grado de salubridad en su población* i) *nivel de desempleo insignificante*; y j) *capacidad de utilizar sus recursos naturales de forma soberana, dando prioridad al desarrollo auto-sostenible y considerando las ventajas relativas a su utilización*” (Costa, 2007, p. 90).

A su vez, los objetivos geopolíticos planteados para el Mega-Estado son: “a) *el Dominio de la masa territorial sur del Hemisferio Occidental*; b) *Dominio del Atlántico Sur y de sus conexiones con el Índico y con el Pacífico Sur*; y c) *Proyección sobre África Occidental, América Central y Caribe*” (Costa, 2007, p. 90)¹⁴.

14 Aspecto también tratado en el Capítulo 5 de Estrategia Nacional: “Dándole forma al Mega Estado: la cooperación sudamericana”.

Conclusiones

En este análisis de la geopolítica brasileña, se pueden observar más coincidencias que diferencias. Las diferencias más grandes entre los pensadores del siglo XX y del siglo XXI tienen su fundamento en el cambio de contexto político y económico:

a) Guerra Fría vs. proceso de globalización y regionalización; y

b) priorización de aspectos vinculados a la seguridad y de las amenazas inmediatas a la soberanía vs. priorización del fortalecimiento industrial y las cadenas de valor regionales, con una visión de amenaza a la soberanía de mediano/largo plazo.

Entre los intelectuales brasileños, se presentan en mayor medida coincidencias. En primer lugar, la mayor coincidencia que tienen Couto e Silva, Meira Mattos y Darc Costa es la convicción de que las fuerzas para movilizar al subcontinente provienen de Brasil, y que los valores excepcionales de su pueblo son clave. Para el primer intelectual, provienen del espíritu bandeirante, y de la idea de Imperio y de “destino manifiesto”; para el segundo, provienen de la “Civilización del Trópico”; y, para el tercero, de las “magias del pueblo brasileño”.

Con respecto a la organización territorial, los pensadores sostienen que Brasil, para alcanzar su potencialidad latente, debe estimular el desarrollo y la conexión de todas las áreas del país, con el fin de que el Núcleo Central no quede aislado y el potencial nacional se extienda más allá de las regiones avanzadas. Asimismo, todos coinciden en que es prioritario incorporar (poblar y desarrollar infraestructura) a la región amazónica al eje de desarrollo, y que Manaus es un punto clave para ello, por su posición central y sus facilidades logísticas –provisas por el Río Amazonas–. Adicionalmente, señalan que el Centro-Oeste resulta un área relevante para proyectar el poder, especialmente, hacia las fronteras altamente pobladas del Cono Sur. También, presentan acuerdos al considerar la importancia que tiene para Brasil el mantener fuerte influencia en los países mediterráneos (Paraguay y Bolivia).

Con respecto a las políticas regionales, según los geopolíticos, Brasil debe ocupar el rol de articulador regional, asegurando la paz, reforzando la unidad continental y evitando cambios en el *statu-quo*. Las subdivisiones de América del Sur de Couto e Silva, Meira Mattos y Darc Costa, que se reflejan inclusive en proyectos de IIRSA, aseguran una presencia brasileña en cada dinámica subregional (amazónica, platense, andina, etc.). Del mismo modo, permiten balancear el surgimiento de nuevos bloques económico-políticos; mientras que en la era de la Guerra Fría se presentaba a la Argentina como la principal impulsora de bloques revisionistas, en el presente la Alianza del Pacífico se presenta como la mayor amenaza.

Finalmente, cabe señalar que las coincidencias encontradas se deben a dos razones fundamentales: por un lado, la planificación estatal, cuando tiene en consideración variables territoriales, sólo puede variar tenuemente, ya que las dinámicas econó-

micas y poblacionales difícilmente cambian en lapsos cortos y medianos.

Por otro lado, se observa que los autores reconocen la superioridad de la identidad nacional brasileña por sobre cualquier ideología –tanto de izquierda como de derecha, como de aquellas que defienden la cooperación regional o la critican–. Por ello, resulta factible que Darc Costa, a la hora de organizar su tesis geopolítica, haya privilegiado las ideas fuerza de sus predecesores por sobre otras de origen latinoamericano o internacional (liberalismo, globalismo, marxismo, etc.), incorporando aquellos elementos útiles y descartando a los que no resultan idóneos para la realidad presente, como son los relacionados a la centralidad de la amenaza militar y la defensa de procesos no democráticos.

Sin duda, el proceso de reformulación de la geopolítica en Brasil resultó complejo, ya que en el interregno democrático 1990-2002 no se logró producir un cuerpo teórico consistente con los nuevos tiempos. Fue bajo el gobierno del PT, que optó por rescatar los procesos de planificación estatal (recordando a figuras como Juscelino Kubitschek y Celso Furtado) y fortalecer a Brasil en todas sus facetas (política, económica y de defensa), que la geopolítica encontró un espacio favorable para recuperar el papel que supo tener en el siglo XX; dando hasta el momento, resultados positivos en lo que podría llamarse el segundo ascenso del “Brasil Potencia”.

Bibliografía

- Angus Maddison Project. Web: <http://www.ggd.net/maddison/maddison-project/home.htm> (accedido 30/07/2012)
- Couto e Silva, Golbery. 1978. *Geopolítica del Brasil*. México. Cid Editor.
- Costa, Darc. 1999. *Um discurso de estratégia nacional: a cooperação sul-americana como caminho para a inserção internacional do Brasil*. Tesis de Doctorado Universidad de Río de Janeiro.
- -----2005. *Estrategia Nacional*. Buenos Aires. Prometeo Libros
- -----2007. *Caminando hacia el Futuro: el Mega-Estado Sudamericano*. En *Obras de Integración Física en América del Sur*. Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.
- -----2012. *Integrar e desenvolver a América do Sul* (2012). En la publicación “Integración de América del Sur”, FUNAG.
- Fontoura, Luis. 2007. *General Carlos de Meira Mattos (perfil y obra política)*. Universidad Técnica de Lisboa. Web: <http://adelinotorres.com/>.
- FEDERASUR. Apresentação realizada por Darc Costa, Presidente da Federação de Câmaras de Comércio e Indústria da América do Sul, na Audiência Pública do Senado sobre *As Relações do Brasil com os Países Sul-americanos*. (accedido 27/02/12).
- Mattos, Meira. 1980. *Uma Geopolítica Pan-Amazônica*. Livraria José Olimpo.
- -----1984. *Geopolítica e Trópicos*. Biblioteca do Exército.
- -----2000. *A Geopolítica Brasileira – Predecessores e Geopolíticos*. Revista da Escola Superior de Guerra, Rio de Janeiro, Ano XVII, no 39.
- -----2007. *Coleção General Meira Mattos*. Escola Superior de Guerra.
- Senado TV. *Mercosur aún es principal mercado para manufacturados brasileños, dicen expertos*. (accedido 02/03/2012).
- Ser en el 2000 y Universidad Torcuato di Tella (UTDT). 2004. *Seminario Internacional VI Conferencia de Ministros de Defensa*.
- Universidad Torcuato di Tella (UTDT) y Escuela de Defensa. 2011. *Seminario Internacional sobre Relación Estratégica entre China y América Latina*.
- Universidad Torcuato di Tella (UTDT) y Escuela de Defensa. 2012. *Los desafíos de la seguridad internacional. Una visión comparada de las subregiones del Cono Sur y el Área Andina*.

Curriculum Vitae del Mg Matías Battaglia



Es Licenciado en Ciencia Política (UBA), Especialista en Economía y Negocios con Asia-Pacífico e India (UNTREF), y Magíster en Relaciones y Negociaciones Internacionales (FLACSO-UDESA). Se desempeña como docente en la Escuela de Guerra Conjunta (ESGC), Universidad Abierta Interamericana (UAI), Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE), Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Universidad Católica Argentina (UCA). Es miembro del Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos (ISIAE) y del Comité de Asuntos Asiáticos del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

Elementos Lúdicos Presentes en el Pensamiento Geopolítico

Lic Hernán D'Alessio

“Esta cualidad de la cultura del siglo XVIII penetra todavía más hondo. El arte político –política de gabinete y juego político de intrigas y aventuras– jamás fue tan realmente un juego como entonces. Ministros todopoderosos o príncipes en persona, que afortunadamente encuentran una limitación de los efectos de sus acciones miopes en la poca movilidad de sus instrumentos de poder, ponen a prueba mortal la fuerza y el bienestar de sus países (...) como si estuvieran moviendo sus figuras sobre el tablero de ajedrez (...) En todos los aspectos de la vida cultural del siglo XVIII encontramos el espíritu ingenuo de competición ambiciosa, de formación de clubes y de clandestinidad que se manifiesta en las asociaciones literarias y en las sociedades emblemáticas” (Johan Huizinga)

Uno de los videojuegos de simulación y estrategia por turnos más famoso es *Civilization*. En él, el participante toma el control de una sociedad humana a partir de la Edad de Piedra, funda sus primeras ciudades y se expande a través de la adquisición de más territorios y nuevos conocimientos, evitando eventuales saqueos de otros pueblos y procurando construir un gran imperio.

El jugador se desplaza a través de un mapa y cuenta con un grupo de consejeros de confianza que lo asesoran para la toma de decisiones. En su última versión, *Civilization V*, presentada en 2010, es posible enfrentarse comercial, diplomática o militarmente contra entes políticos como Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania y Estados Unidos y con líderes de la talla de Napoleón y Bismarck.

Este tipo de juegos –conocidos también por la sigla ‘4X’, en referencia a los objetivos estratégicos que orientan las decisiones sobre el tablero: eXploración del mapa, eXpansión territorial, eXplotación de recursos y eXterminio del enemigo–